

Presencia de la Medicina en la novela *Madame Bovary*

- Dr. Carlos Jair García Guerrero¹
- Dr. Jorge E. Valdez García²
- Dr. Juan Luis González Treviño³

La Madame Bovary es una de las raras proezas duraderas de la literatura universal.
Fabienne Bradu

La mejor medicina es un ánimo gozoso.
Salomón

La locura, a veces, no es otra cosa que la razón presentada bajo diferente forma.
Goethe

Resumen

- *Palabras clave*

Madame Bovary, Gustave Flaubert, literatura, medicina y arte.

La construcción de mundos paralelos en la narrativa, inevitablemente nos remonta a la aparición de la Medicina. El presente ensayo discute la presencia de la Medicina en la literatura, particularmente en la novela *Madame Bovary*, escrita por el francés Gustave Flaubert. Se analizan los diversos pasajes en donde la Medicina se presenta e influencia la narración. Al final, se discute sobre la panorámica que presenta la novela, al ofrecer una ventana al capítulo de la historia de la Medicina francesa del siglo XIX.

Introducción

Cuando una obra maestra del arte traspasa las fronteras del tiempo y el espacio se debe, sin duda, al talento de un creador que ha sabido plasmar su perspectiva del mundo con una destreza casi perfecta.

Estas creaciones se denominan obras maestras por su impacto en la comunidad, al influirla de modo que la sociedad no es la misma antes y después de que ha aparecido. Entonces, relatos como *Harry Potter*, *Drácula*, *El Quijote* o *La Iliada*, divergen el rumbo de la humanidad y ahora es difícil concebir al mundo, tal y como lo conocemos, sin ellos.¹

Madame Bovary se escribió entre los años 1851 y 1856, y es considerada la obra maestra del realismo francés. A través de esta novela se brinda una estampa de la cultura francesa del Siglo XIX, en donde el autor critica la burguesía prevaleciente, las estructuras comunitarias, incluyendo la política, y expone los inicios del consumismo. Así, el mundo que Gustave Flaubert crea para su *Madame Bovary* se enriquece del mundo real, que tiene a la Medicina como parte fundamental de su historia; y la Francia que se construye en la novela es otra protagonista de la historia al ofrecer más de una posibilidad para que la partícipe del adulterio más famoso de la literatura, Emma Rouault, haga posible sus conquistas.^{2,3}

La Medicina que se enseñaba y ejercía en Francia en el Siglo XIX fue para Flaubert una pieza fundamental en la construcción de su novela. Se trata de una Medicina sustentada en principios ya caducos hoy en día; con diagnósticos limitados, una interconsulta lenta y un abordaje terapéutico amplio, pero tan erróneo como los estatutos en los que se basaba. Era, como en la actualidad, una profesión ya establecida, a partir de la posibilidad de acceder a un grado después de cursar un programa académico, hasta cierto punto evolucionado. Pero seguía siendo un oficio lleno de polémicas *mal praxis*, atacado por otros literatos como Molière o Del Valle y Caviedes, quienes con sus sátiras médicas alertaban a la población sobre la charlatanería que a veces padecía el gremio.⁴

¹ Licenciado en Medicina. Profesionalista de Apoyo de la Escuela de Medicina del Tecnológico de Monterrey.

² Licenciado en Medicina. Oftalmólogo. Director Académico de la Escuela de Medicina del Tecnológico de Monterrey. Profesor de la Escuela de Medicina del Tecnológico de Monterrey.

³ Licenciado en Medicina. Oftalmólogo. Profesor de la Escuela de Medicina de la Universidad de Monterrey.

En 1856 Gustave Flaubert publicó su *Madame Bovary*, en medio de una sociedad burguesa conservadora que la leyó y la censuró. Esta novela es, en apariencia, una convencional historia de adulterio, pero logra convertirse en un profundo análisis de la humanidad y, en concreto, en un ataque a la monotonía y a las desilusiones de la vida burguesa. Emma Bovary, con la imaginación repleta de novelescas historias de amor y desamor, se descubre en una insípida y plana relación matrimonial que la enferma y orilla a buscar esas sensaciones que la ilusionarán en aventuras extramaritales, y llegar al extremo en muchos de sus excesos. Al respecto, la literatura médica es rica en autores que han analizado su personalidad, desde las perspectivas psiquiátricas y psicológicas, e incluso se ha llevado el análisis de su envenenamiento al plano toxicológico.⁵⁻⁷

Su esposo era médico, descrito como poco visionario y pasivo, según la serie de eventos que se siguen en la novela, nos lleva a conocer la Medicina de su tiempo, y en este trabajo se ha intentado destilar esos paseos con el médico Charles Bovary.

El autor de Madame Bovary

La polémica vida que llevó Gustave Flaubert hace necesaria su revisión para comprender cabalmente la relación de su obra cumbre con la Medicina. Así, mientras la biografía de otros narradores se puede calificar de estéril para la comprensión de su obra y su relación con otras, sin restarles por ello valor alguno, con Flaubert no ocurre esto. Diversos autores relacionan la personalidad de Emma Bovary con la de su creador, hasta considerar que Flaubert puso en Emma todas sus emociones.⁸⁻¹¹

Gustave Flaubert nació en Ruán, Normandía el 12 de diciembre de 1821. Se dice que su padre era un aprendiz de cirujano que inscribió a Gustave a realizar sus estudios primarios en el liceo de Ruán. Luego, Flaubert estudió derecho en París, pero abandonó los estudios por una supuesta crisis nerviosa, por lo que se dedicó a escribir.^{12,13} (Ver Figura 1).

Durante años se dedicó a viajar por Grecia, Oriente Medio, Tureña, Bretaña, Normandía, Alejandría y Egipto. De sus viajes extrajo experiencias que le sirvieron en la construcción de los escenarios para sus novelas.

Cuando en 1856 publicó su novela más exitosa, *Madame Bovary*, que fue también su primera, la titularon

“Costumbres Provincianas”, y la censuraron por inmoral. Un año después, Flaubert, con 36 años de edad, fue enjuiciado junto con la *Revue de París*, pues tanto el autor como el editor fueron acusados por una supuesta inmoralidad de la obra, pero fueron absueltos. Sin embargo, a pesar de haber sido levantados los cargos en su contra, el escándalo empañó el éxito del lanzamiento del libro, por lo que su reconocimiento tardó muchos años, hasta llegar a colocar a *Madame Bovary* como una de las obras maestras de la literatura universal.

Su temperamento nunca fue estable, padecía de frecuentes crisis nerviosas, por lo que se refugió, junto con su familia, en Croisset, un lugar de campo cerca de Ruán, donde recibía visitas de otros escritores. Ahí escribió otras de sus obras como *La tentación de San Antonio*, *Salambó*, *La educación sentimental*, *Bouvard y Pécuchet*, *Tres cuentos*, *Diccionario de lugares comunes*, entre otras. Murió en Croisset, Francia, el 8 de mayo de 1880.¹²⁻¹⁴

Debido a su padre, quien era ayudante de cirujano, Flaubert conocía los secretos del ejercicio de la Medicina. De niño, el pequeño Gustave solía jugar en la clinique de l'Hôtel-Dieu, cuya página web se puede visitar en la liga: http://www3.chu-rouen.fr/Internet/connaîtreCHU/culture/musee_flaubert/histoire

Pasajes de la Medicina en Madame Bovary

Gustave Flaubert, en su novela cumbre *Madame Bovary*, nos invita a conocer la Medicina que prevalecía en Francia en el siglo XIX, al construir la atmósfera en la que su personaje Charles Bovary desarrolla primero sus estudios, y luego los ejerce al muy particular estilo con el que cualquier médico francés de aquel entonces lo haría. (Ver Figura 2).

Así, al contemplar el programa académico que cursó en su escuela, las características de su consultorio, la interacción constante de éste con el boticario de

Figura 1. Gustave Flaubert, escritor francés autor de *Madame Bovary*

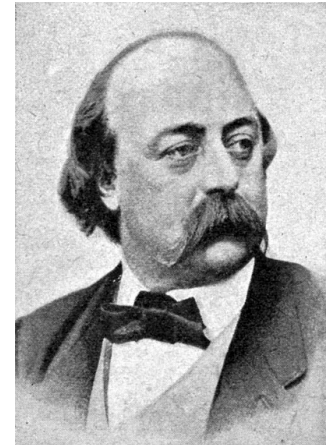
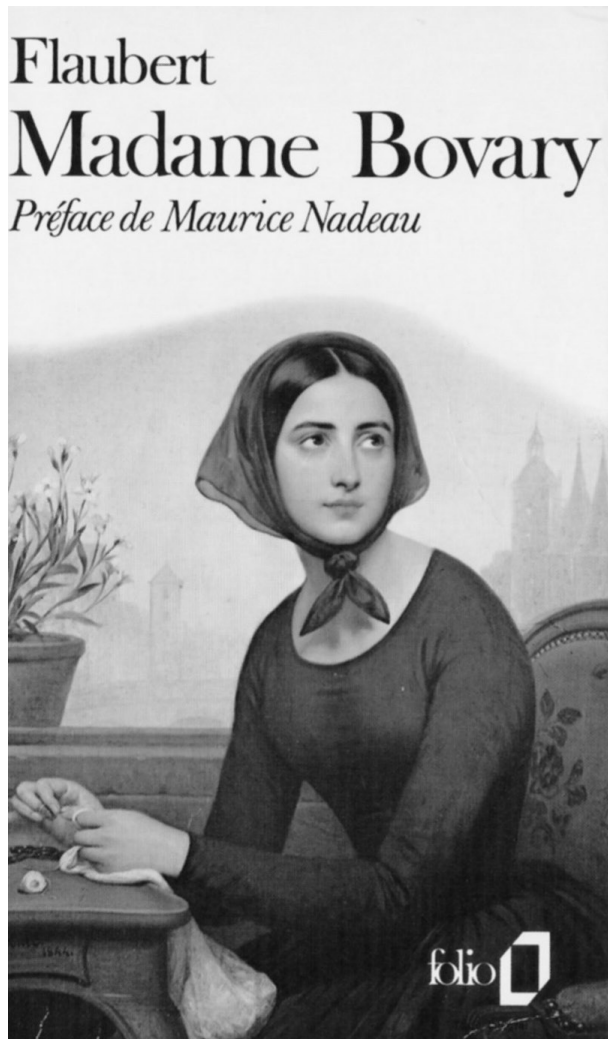


Figura 2. Portada de la edición impresa de Madame Bovary



su comunidad, y diversos tratamientos administrados a sus pacientes, el personaje de Flaubert nos brinda una ventana en la cual nos podemos asomar a un capítulo de la historia de la Medicina: la ejercida justamente antes de la aparición de los novedosos adelantos científicos del siglo XX.^{15,16}

1. Charles Bovary

Para construir este personaje, Gustave Flaubert se remontó a lo aprendido en su infancia, pues su padre colaboró como primer ayudante de cirujano. Así, los conocimientos en Medicina le dieron herramientas para guiar las acciones del médico de Ruán. Pero para construir la historia de Emma Bovary, Flaubert le otorga una personalidad débil (los traductores lo llaman “enclenque”) al doctor Charles, misma que no cambia mucho al crecer.²

El personaje Charles fue un estudiante promedio. Flaubert describe al padre de Charles como un mal negociante, pero su familia mimó a su pequeño crío “como un príncipe”, sobre todo su madre.² Así, mientras durante su infancia fue sobreprotegido por sus padres, y educado por un cura, quien afirmó que el futuro médico Charles tenía buena memoria, en su adolescencia fue enviado a un colegio en donde vivió tan sólo un par de años. Y también fueron sus padres quienes decidieron su profesión, sacándolo del colegio al tercer año y llevándolo a un poblado cercano en donde le procuraron un cuarto en renta.

Al parecer, su falta de carácter fue sólo una más de sus cualidades que le acompañaron a lo largo de su vida. En algún momento de la novela, Charles Bovary le contará a Emma sobre un enfrentamiento con uno de sus colegas, quien lo humilla frente del paciente. Esto, es interpretado por Emma como una muestra de su falta de carácter.

Es destacable el que Charles abra la novela, pues Flaubert inicia con un capítulo dedicado exclusivamente al joven médico; asimismo, Charles cierra la fantástica historia al sufrir por una depresión mayor causada por la muerte de su amada esposa, y el descubrimiento de que en vida lo había engañado; sin embargo, al no poseer una personalidad que le permitiese llegar al fondo de las cosas, sus celos inciertos lo mataron.

2. El programa académico de la escuela de Medicina de Charles Bovary

Gustave Flaubert sí estaba enterado de las materias que se cursaban en la escuela de Medicina. Pero Charles Bovary no, y en la novela se describe a un muchacho que se queda *aturdido* al leer el nombre de sus cursos, de los cuales no conocía el significado de sus nombres. Así, Flaubert describe que, para ser médico, Bovary deberá aprobar los siguientes cursos, mismos que reflejan el estado de enseñanza médica francesa del siglo XVIII: Anatomía, Patología, Fisiología, Farmacia, Química, Botánica, Clínica, Terapéutica, Higiene y Materia Médica.³

Charles Bovary inició sus cursos de Medicina, no faltaba a clases, y se describe que, desde el principio, acudía a sus prácticas al anfiteatro y al hospital, lo que refleja la costumbre académica de aquel entonces. Era el mismo estudiante promedio del colegio, pero que ahora avanzaba en los cursos básicos, y en la vida. Al conocer el dominó, la taberna y otros placeres prohibidos, el joven estudiante Charles descuidó sus estudios.

Antes de graduarse, Flaubert hizo que, merced a su conducta, el joven Bovary reprobara un examen para obtener el grado de "Oficial de Sanidad". Al parecer, se trata de una evaluación similar al examen profesional que se le aplica al estudiante de Medicina una vez que ha concluido su carrera. Después de reprobar una vez, el pasante Bovary aprobó en una segunda oportunidad, y estaba listo para ejercer la Medicina.

3. La fractura del señor Rouault

La primera gran intervención del médico Bovary, una vez graduado, consiste en visitar y atender al señor Teodoro Rouault en su granja de los Berteaux. La lesión consistía en una sencilla fractura, mas el paciente estaba ansioso y preocupado; al llegar el médico, se tranquiliza y Flaubert, demostrando sus conocimientos en ortopedia, pone a su galeno personaje a realizar un entablillamiento "*recordando los procedimientos de sus maestros junto a la cama de los heridos, alentó al paciente con toda clase de palabras, suaves caricias quirúrgicas que son como el aceite fino con que se engrasa el bisturí*".^{2,3} Cuando el médico Bovary crea una férula con un par de tablillas pulidas, actúa con buen juicio, demostrando el acierto de los estudios de ese entonces.

De acuerdo a la descripción, se piensa que se trataba de una fractura de tibia, pues el médico es solicitado para curar una *pierna rota*. Al parecer, el paciente se fracturó al regresar de una fiesta, es probable que se encontrara alcoholizado, por lo que el mecanismo de acción de ésta pudo haber sido una angulación más carga axial por una caída, y no sería tanto el dolor sufrido. Además, una fractura de tibia de estas características se puede considerar *sencilla*. Su recuperación fue rápida y satisfactoria.

4. La muerte de Eloísa Dubuc, primera esposa de Charles Bovary

De las muertes que aparecen en el texto, como personajes rulfianos que entran y salen de escena, la de Eloísa Dubuc, primera esposa de Bovary, es la que pronto gira la historia hacia el drama del matrimonio y adulterio. Murió súbitamente de una causa desconocida, pero se destaca un cuadro de hemoptisis, que quizá no se agravó sino hasta el día después, cuando presentó un síncope y murió. Debido a la escasez de datos, apenas se pueden sugerir las causas de su muerte, que pudieron ser una tuberculosis pulmonar severa, o bien, un sangrado de tubo digestivo con hemorragia masiva. Se sabe que era una paciente de aproximadamente 35 años, que vivía con una inestabilidad emocional después de su reciente matrimonio, y que su galeno esposo le había dado un moti-

vo más para alarmarse: había conocido a una joven dama que amenazaba con desbancarle. Se presume que una combinación de factores psicológicos, sumados a cualquier patología de base pudieron haber desencadenado alguna crisis mal tratada, que finalmente la mató.

5. El consultorio de Charles Bovary

El sitio donde Charles Bovary recibía y atendía a sus pacientes se encontraba, como solía usarse, en una habitación inmediatamente al ingreso a su casa, cuyas paredes permitían el paso de los sonidos de los enfermos y del olor de la comida a uno y otro lado. Esta comunión entre la vida íntima y la profesional del médico, aún es encontrada en las comunidades de escasa densidad poblacional, como en poblados, aldeas o rancherías, en las que el facultativo reside en el mismo sitio en donde trabaja. Esto genera una dinámica singular en el ejercicio de la Medicina, y en Charles Bovary se encuentra esta dinámica al encontrarse influido por sus vecinos en algunas de sus intervenciones quirúrgicas, por ejemplo. Además, este apego entre su vida de médico y su vida de esposo provoca que ambos roles se afecten de manera exponencial, distinto a lo que hubiera ocurrido en caso de que el doctor Bovary no tuviera esa unión entre sus dos roles.

Mediante su escrupulosa narrativa, Flaubert nos introduce en este recinto, en cuya entrada destaca una cabeza de Hipócrates, flanqueada por lámparas. El consultorio, de seis pies de ancho, contaba con tres sillas, una mesa y un sillón. Además, a usanza de hoy, también el doctor Bovary tenía a la mano sus *Diccionarios de Ciencias Médicas*, y por ahí algunas maquetas que, a la costumbre contemporánea, no eran de plástico sino de madera, de cabezas frenológicas.

6. Los honorarios del médico

La administración de los dineros que cobraba Charles por sus atenciones médicas era sencilla y distinta a los tabuladores de los seguros y los sueldos de las instituciones actuales, pues se cobraba en francos sin pasar por impuestos. Sin embargo, sí se extendían recibos o facturas que se enviaban a pacientes morosos. Uno de los pacientes, curado por el doctor Bovary, incluyó en sus honorarios un pavo, que el médico recibió año tras año.

Las deudas de la Bovary que ocurren más adelante en la novela influyen en la economía de su marido médico, como es de suponerse, y para ello se sabe que Emma Bovary intentó ir a cobrar a los pacientes de su esposo, sin éxito.

7. La depresión de Emma

Este apartado es el que más polémica provoca en las revistas especializadas en psiquiatría y psicología clínica. El personaje principal de la novela de Flaubert es víctima de varios episodios de depresión, crisis de ansiedad y finalmente un suicidio consumado debido a la ingesta de un veneno para ratas. En sus depresiones, Flaubert la describe padeciendo una letargia que le duró meses, acompañada de anorexia, hipersomnia, anhedonia, y frigidez. Estos síntomas, de duración significativa, nos orillan a pensar en que Emma Bovary padeció una depresión mayor. El texto dice: *“se pasaba días enteros sin vestirse, llevaba medias de algodón gris y se alumbraba con una vela”*.^{2,5,7,17,18}

8. La cabeza frenológica de Charles

De acuerdo a las teorías de la enfermedad de aquel entonces, la frenología, descrita por Joseph Francis Gall en 1839, explicaba ciertas singularidades del carácter y síntomas que podían sugerir patologías mentales, por lo que los médicos solían tener esquemas en sus consultorios que les facilitaba su discurso terapéutico o sus explicaciones a los pacientes. Así, se tenían maquetas de cráneos con las 38 zonas cerebrales. Muchas de estas cabezas frenológicas, que en la realidad eran usadas por los médicos del siglo XIX, se exponen actualmente en museos especializados en la historia de la Medicina. (Ver Figuras 3 y 4).

9. El atuendo de Charles

Al parecer, el doctor Charles Bovary usaba una levita negra como atuendo o uniforme. Este dato destaca porque completa el imaginar a un médico francés del siglo XIX, provinciano, que ofrece su ejercicio profesional para una plena disección académico-histórica.¹⁹

10. La sangría del mozo del señor Rodolfo Boulanger

En la novela un personaje acude a un tratamiento de sangría con el doctor Bovary, por presentar sintomatología de *hormigueo por todo el cuerpo*, argumentando que le beneficiaría. Este tratamiento, difundido en etapas previas de la Medicina por la supuesta purificación que se lograba en la sangre, en la actualidad está restringido a muy pocas patologías. En el relato, Bovary la ejecuta, con el paciente bien sujeto por ayudantes, con una incisión de lanceta, por la que brotó la sangre salpicando un espejo.

11. La cirugía del pie del mozo

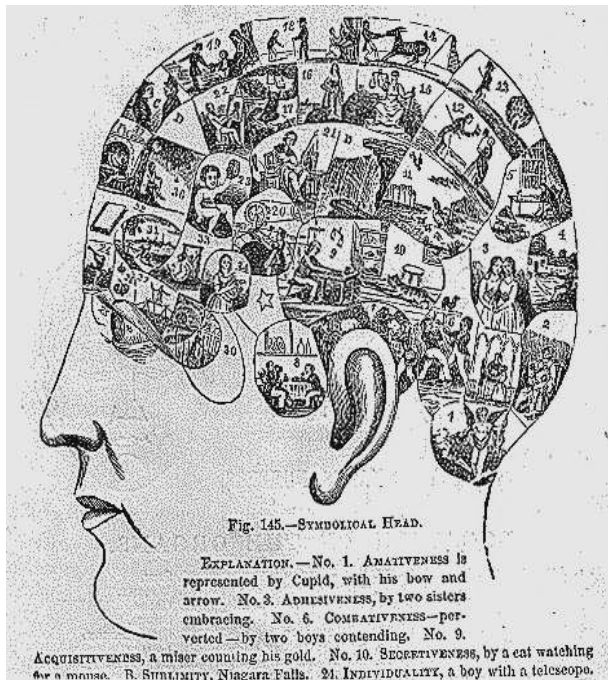
Una de las escenas médicas cumbre de la obra, que acontece precisamente mientras la novela se encuentra justo antes de alcanzar su máximo grado de com-

Figura 3. Joseph Francis Gall, fundador de la frenología



plejidad, se expone tan plena que da una panorámica precisa de la cirugía ortopédica de aquellos años. La escena comienza cuando el boticario Homais lee un artículo del ortopedista Duval, quien promueve una nueva técnica quirúrgica para la estrefopodia (una desviación del pie), y se la comunica a Emma, con la intención de que ella le haga mención a su esposo acerca del éxito y las ganancias secundarias (reconocimiento social, prestigio profesional) que podría recibir. Ambos logran convencer al galeno y llaman a uno de los vecinos, quien es conocido por su característico andar, producido por su deformidad, y quien al fin aceptó que se le realizara el procedimiento debido a que éste le saldría gratis. En este momento, Gustave Flaubert, al incluir en su novela la clasificación que entonces prevalecía de las deformidades en varo y valgo de los pies, demuestra su acervo cultural, pues como ya se ha mencionado en su biografía, el no es médico de profesión.

Para esta novedosa cirugía, el médico Bovary se preparó con la literatura del doctor Duval y mandó fa-

Figura 4. Cabeza frenológica que ilustra diversas patologías

bricar una caja con un motor mecánico que producía una tracción especial, de acuerdo a la necesidad del pie a tratar. La deformidad de este paciente consistía en un pie equino varo, por lo que el médico Bovary decidió realizar un corte en el tendón de Aquiles, “con una mano más temblorosa que Ambrosio Paré, Celso, Dupuytren o Gensoul”.³

Al concluir la cirugía, que consistió únicamente en la tenólisis aquiliana, el médico Bovary fue motivo de elogios públicos, e incluso un artículo publicado en el *Fanal de Ruán* lo calificó de *facultativo distinguido*, filántropo y sabio generoso. Pero al cabo de cinco días, el enfermo presentó un edema causado por el aparato, y a los ocho ya se le veían datos de una infección supurativa y gangrenosa que no presagiaron nada bueno.

En efecto, el pequeño procedimiento quirúrgico realizado al pobre mozo se complicó y empeoró, a pesar de las compresas húmedas que se le administraban y limpiaban. Ante la falta de antibióticos, la gangrena avanzó hasta la rodilla, y sus familiares solicitaron la interconsulta del médico Canivet, del vecino pueblo de Neufchâtel, quien a sus cincuenta años de edad, le pareció absurdo el fracaso quirúrgico. Estas escenas son actuales y ejemplares de la interacción médica de aquel entonces.

12. La botica del señor Homais

Gustave Flaubert demuestra una vez más su pericia narrativa, y en la descripción de la botica del señor Homais se asume que ésta tiene una entrada y un mostrador, y sus paredes están tapizadas de frascos con etiquetas.

A la botica del señor Homais llegan casi todas las recetas del médico Charles Bovary, y también algunas de médicos de otros poblados.²⁰

El sitio de producción está accesible para el lector, que puede ingresar a un gabinete, debajo del tejado, en donde Homais resguarda instrumentos e ingredientes para la preparación de sus productos. El boticario pasaba largas horas etiquetando, trasgando, atando, mezclando, pesando, en este lugar al que consideraba su santuario, pues de su arte se generaban píldoras, pastillas, lociones, colirios y pociones que incrementaban su fama. Aquí había calderos, morteros, tubos de ensayo, balanzas y muchos otros instrumentos que lo hacían un verdadero laboratorio de alquimia farmacéutica. Es precisamente de este almacén de donde se extrae el polvo de arsénico que Madame Bovary usará para su suicidio.

13. La intoxicación de Emma

Para ello, Flaubert dispuso del veneno más famoso de todos los tiempos: arsénico. La vía de la intoxicación es la oral, pues Bovary lo ingirió a puños, directamente de su recipiente, mismo que se trataba de una botella de vidrio azul, cerrada con cera negra, que portaba la leyenda *Peligroso*. Tras su ingesta, aparecen los síntomas en una secuencia cronológica que inicia con un sabor acre, náuseas, vómitos, escalofríos, hipertermia, dolor abdominal tipo cólico. Antes de su agonía, Emma Bovary escribió en un papel una leyenda anunciando su suicidio, mas los mismos síntomas de los cuales su esposo fue testigo le impidieron morir en el anonimato, y Charles le atendió en sus últimas horas. (Ver Figura 5).

El cuadro evolucionó hasta provocarle cianosis. El doctor Bovary mandó llamar a sus colegas Larivière, y Canivet. Llegaron la palidez, la diaforesis y por un momento se tranquilizó el temblor. El médico Charles sospechó que se trataba de una mejoría, pero sus colegas recién llegados no compartían esa opinión y le prescribieron catárticos (*triaca*) que le provocaron una hematemesis. Luego, regresó la crisis exacerbada con gritos, alucinaciones, delirios y convulsiones, hasta que murió. Este relato es todo un clásico de la toxicología.^{6,15}

Figura 5. Dibujo del adulterio de la Bovary



14. El doctor Larivière

Cuando Gustave Flaubert presenta la figura del médico Larivière, justo para la interconsulta del tratamiento a Emma, introduce toda una perspectiva de su arte: lo presenta como un heredero de la escuela quirúrgica iniciada por Bichat, supuestamente desaparecida, y que según Flaubert amaban su arte con amor fanático y lo ejercían con exaltación y sagacidad. Se asume también que este galeno era un profesor, pues en la novela se afirma que ante su furia, sus alumnos temblaban.

El atuendo de este facultativo era el siguiente: un largo abrigo de merino acolchado, una amplia levita negra cuyas bocamangas le cubrían sus carnosas manos, y nunca llevaba guantes; su mirada era penetrante “*más que sus bisturís*”; su andar era firme, su carácter paternal y bonachón con los pobres; consciente de

sus cuarenta años de ejercicio, cuyo éxito profesional le suponía el económico y le hacía digno de respeto. Sin embargo, a pesar de su bien intencionada visita al lecho de la Bovary, se marchó antes de que ésta muriera, pues el caso, para él, ya estaba resuelto.

15. El ciego

Se trata de un personaje marginal de la novela, que se le presenta a Emma en varias ocasiones. La presencia de ciegos vagabundos por las ciudades es una muestra representativa de la persistencia de estas patologías oculares en los poblados franceses.²¹

Discusión

El ejercicio profesional del médico Charles Bovary es digno representante de la Medicina contemporánea de la Francia de ese entonces. Por los datos que aporta la novela, Flaubert construye al médico de Rouen en plena evolución de su destreza, visita a sus pacientes en rondines, una de las cuales le sirvió como pretexto para conocer a Emma.

En un ataque de desesperación, se quita la vida. De acuerdo a los manuales de toxicología clínica, la intoxicación aguda por arsénico por vía digestiva se manifiesta en forma de un cuadro gastrointestinal de tipo coleriforme (dolores abdominales, vómitos, diarreas profusas y deshidratación). Las intoxicaciones graves pueden desencadenar un cuadro de shock secundario a la vasodilatación y a la depresión miocárdica. También pueden aparecer alteraciones del sistema nervioso central en forma de letargia, delirio, convulsiones y coma. Una polineuropatía sensitivo-motora puede aparecer como secuela de la intoxicación aguda. En los supervivientes pueden aparecer las líneas de Mees en las uñas.²²

El médico Charles, para estar al día, se inscribe a la revista *Ruche medicale*, que leía después de cenar, sin mucha atención, pues se quedaba dormido a los cinco minutos.²³ La presencia de Revistas de Actualización demuestra el interés que se tenía desde entonces por la Educación Médica Continua, aceptando que un médico debe comprometerse con su ejercicio profesional mediante el estudio constante.

El médico atiende a sus pacientes y al parecer es bien remunerado por ello, tanto en estima como en economía. Su trato directo al cobrar es un estilo que persistió por muchos años, hasta la actual llegada de los terceros pagadores, que tratan al médico como un empleado.

Una fractura mal tratada, le causa una amputación al paciente y lo avergüenza. Por ello, Charles es aún más devaluado en su matrimonio, y este hecho resulta en un catalizador más para el trágico final de la historia. Emma Bovary se avergüenza de su galeno esposo por su pobre cultura, su flaca visión, su poca imaginación y se desilusiona ante la contemplación de un mundo diferente al que ella vivió. La construcción del personaje de Emma Bovary es llevada por Flaubert con mucha destreza, de tal suerte que su adulterio es una trama bien tejida por el autor, llevando al lector a descartar a Emma como la pecadora, consintiendo sus actos. Y mientras Emma convalece y muere, la Medicina de aquel entonces se desespera por desconocer la causa de la partida de sus pacientes.

Así como Flaubert nos muestra una Medicina enriquecida de teorías, algunas de ellas ya obsoletas, a ciento cincuenta años de su publicación, la novela Madame Bovary sigue enseñando cómo ser un buen médico y, más aun, como ser un buen marido médico. Actualmente, en todo el mundo se sigue honrando la memoria del médico de Ruàn, a través de éste clásico de la literatura universal que todo médico debe leer.

Referencias bibliográficas:

1. García-Guerrero J; Martínez-Tamez G. La presencia de la medicina en las novelas del mago Harry Potter. *Med Univ* 2007; 9(34):42-6.
2. Flaubert, G. Madame Bovary. Edit. Porrúa, Colección "Sepan cuántos...". México, 2005.
3. Flaubert, G. Madame Bovary. Edivisión, Madrid, 2000.
4. Pedro-Díaz, J. Medicina y literatura. *Rev Med Uruguay*. 1994(10):5-12.
5. Arlow JA, Baudry FD. Flaubert's Madame Bovary: a study in envy and revenge. *Psychoanal Q*. 2002 Apr;71(2):213-33.
6. Vourc'h G. Madame Bovary died of arsenic poisoning. *N Engl J Med*. 1985 Feb 14;312(7):446.
7. Kovel J. On reading Madame Bovary psychoanalytically. *Semin Psychiatry*. 1973 Aug;5(3):331-45.
8. Vargas-Llosa, M. La orgía perpetua. Editorial Seix Barral, 1975.
9. Bradu, F. En torno a Madame Bovary. *Letras Libres*, 2(15):81-3.
10. Marines, S. ¿Por qué Madame Bovary? Grama. *Revista de literatura*. 6:8.
11. Baudry F. Flaubert and Madame Bovary: an intimate courtship. *J Am Psychoanal Assoc*. 2002 Winter;50(4):1283-97.
12. Gastaut H, Gastaut Y, Broughton R. Gustave Flaubert's illness: a case report in evidence against the erroneous notion of psychogenic epilepsy. *Epilepsia*. 1984 Oct;25(5):622-37.
13. Gastaut H, Gastaut Y. Gustave Flaubert's illness. *Rev Neurol (Paris)*. 1982;138(6-7):467-92.
14. Suffel, J. Gustave Flaubert. FCE, Breviarios. México, 1972.
15. Valdez-García, J. Brevísima Historia de la Educación Médica. *Revista Avances* 2004; 1(3):37-38.
16. Valdez-García, J. Salerno: la primera escuela de medicina. *Revista Avances* 2004; 2(4):37-39.

17. Colledge M. Performing the function of a clinician as a writer: Gustave Flaubert and Madame Bovary. *Proc R Coll Physicians Edinb*. 2000 Aug;30(3):243-4.
18. Bosquet G. A note on Madame Bovary: did Dalphine Delmare commit suicide. *Presse Med*. 1958 Apr 30;66(34):777-8.
19. Rocchietta S. Gustave Flaubert (1821-1880), "Madame Bovary" (1856) and some medicinal specialities of the time. *Minerva Med*. 1970 Oct 31;61(87):49079.
20. Caballero, P. Monsieur Homais: Instrumento de crítica y conciliación para Gustave Flaubert. *Gramma. revista de literatura*. 6: 2-4.
21. Gálvez, E. El ciego en Madame Bovary. *Gramma. revista de literatura*. 6:7-8.
22. Córdoba, D. Toxicología. Edit. Manual Moderno, 2001, 4a. Ed.

Correspondencia

Dr. Carlos Jair García Guerrero

Email: jaigarcia-guerrero@itesm.mx